

# LO QUE NOS

Enero 5, 1960

**Y** A se han lanzado los últimos fuegos artificiales que tradicionalmente dan la bienvenida al nuevo año, y se han cambiado los calendarios en todas las casas y oficinas. Es el momento de mirar retrospectivamente lo que ha sido la actividad teatral, y obtener nuestras propias conclusiones.

El teatro chileno sigue en su período de crecimiento y formación. Como tal, sufre las lógicas crisis que implican la búsqueda de un camino y el afianzamiento de una posición. Este año, un hecho principia a configurarse, dando una nueva fisonomía a nuestro teatro. Las salas de bolsillo, que en un tiempo sirvieron de eficaz estímulo al desarrollo del movimiento teatral, tienden a desaparecer. El Teatro Maru se convertirá en cine. "L'Atelier" ha estado largamente inactivo después que Ventura Gabilondo lo abandonó; y el Petit Rex ha pasado de mano en mano, sin que ninguna compañía se enraizara en él. Los teatros pequeños principiarán a desaparecer, y, después de un período de incertidumbre, surgirán salas de tamaños medianos, que satisfagan la necesidad de decenas de actores, autores y técnicos, ansiosos de realizar su arte, lejos de las burocratizadas normas de los teatros universitarios. Ya el Teatro Cervantes está funcionando para el espectáculo vivo. Luego surgirán otras salas que den albergue a nuevas compañías que busquen no sólo la satisfacción de una inquietud artística, sino el premio monetario. Esto último es difícil de lograr en salas muy pequeñas, donde la limitación de su cabida impide que la empresa obtenga utilidades. Y así vio "ECRAN" el año teatral que termina.

## LOS EXITOS

El éxito tras el que caminan todos los esfuerzos, premió en forma preferente a la Compañía de Comediantes de Américo Vargas y Pury Durante, con la representación de la obra de Alejandro Casona "La Casa de los Siete Balcones", que alcanzó a sobrepasar las 300 representaciones. En el Instituto del Teatro "Los Intereses Creados" constituyó un éxito de público, al igual que "Macbeth", aun cuando sobre este drama de Shakespeare se suscitaron animadas polémicas. El Teatro de Ensayo de la Universidad Católica presentó un programa de cinco obras. El público prefirió "Deja que los Perros Ladren", y "El Diálogo de las Carmelitas". Los teatros pequeños pueden exhibir un sólo éxito indiscutido: "Juani en Sociedad". Presentado en el Maru. Y el Teatro Universitario de Concepción fue especialmente aplaudido en "Población Esperanza" y "Panorama Desde el Puente".

## LOS INTERPRETES

Las actrices aventajaron a los actores en la preferencia del público. Silvia Piñero ("Juani en Sociedad", "Deja que los Perros Ladren" y "El Diálogo de las Carmelitas"), fue la actriz que destacó mayormente por su versatilidad y talento artístico. Pury Durante ("La Casa de los Siete Balcones") y Marés González ("El Camino Más Largo"), obtuvieron resonantes éxitos.

Entre los actores, Jorge Lillo y Roberto Parada fueron los más destacados del ITUCH, por sus respectivas interpretaciones en "Los Intereses Creados" y "Macbeth". Agustín Siré, que realizó los papeles protagónicos en ambas obras, si bien logró un trabajo serio y eficaz, no alcanzó a cubrir totalmente las exigencias de papeles de la dificultad de Crispín y Macbeth. En el Teatro de Ensayo, sólo Mario Hugo Sepúlveda ("Es de Contarlo y no Creerlo" y "Deja que los Perros Ladren"), obtuvo un evidente éxito personal. En los demás teatros santiaguinos no se advirtieron actuaciones masculinas sobresalientes, pero Tennyson Ferrada, del Teatro Universitario de Concepción, se constituyó, sin lugar a dudas, en uno de los actores chilenos destacados de la temporada que recién termina.

## LOS QUE PROMETEN

Curiosamente, los intérpretes jóvenes que han demostrado mayores condiciones, y en quienes más se espera son hombres. No se trata de debutantes, sino de actores que aún se encuentran en un plano de formación. Entre ellos, hay que mencionar a Marcelo Gaete, quien en el Teatro "L'Atelier" y en el Petit Rex ha dado muestras más que suficientes de su seriedad y talento de actor. Junto a él destacaron Héctor Noguera ("Deja que los Perros Ladren") y Víctor Meiggs ("La Casa de los Siete Balcones").

Pero entre los elementos nuevos que sobresalen, hay una joven actriz de quien mucho puede esperarse. Es Lucy Salgado, quien interpretó con desenfado y vitalidad uno de los principales papeles de "Eso que Llamamos el Novio". Además, Carla Cristi ("Dos Más Dos Son Cinco" y "El Diálogo de las Carmelitas"), destacó por sus relevantes condiciones para la comedia.

## LOS TRES PEDROS

Los tradicionales "tres Pedros" del Teatro chileno, volvieron a constituirse en los directores más destacados de la temporada. Morthelru, con "Los Intereses Creados"; De la Barra, con "Población Esperanza", y Orthous, con "Macbeth", mostraron que seguían imperando dentro del campo de la dirección y que los nuevos elementos no les han hecho mella.



"La Casa de los Siete Balcones" se constituyó en el éxito teatral del año. La pieza sirvió para destacar la labor artística de Pury Durante y revelar un promisorio valor. Víctor Meiggs.

Silvia Piñero mostró una versatilidad extraordinaria. Actuó en comedia, drama y tragedia, evidenciando en los tres géneros sus extraordinarias dotes histrionicas.



Marcelo Gaete es un actor de los "teatros de bolsillo" que en cada interpretación revela mayores progresos. Fue una de las figuras promisorias de 1959.

Lucy Salgado tiene "pasta de estrella". En "Eso que Llamamos el Novio" lo demostró en la misma y elocuente forma como lo había hecho dos años atrás en "Los Extravagantes Smith".



# DEJO 1959

ESCRIBE

SERGIO VODANOVIC



## BERNARDO TRUMPER: EL ESCENOGRAFO

Hubo un tiempo en que nuestro teatro se caracterizó por la excelencia de sus escenografías, que, muchas veces, apagaban al texto y a los intérpretes. El año 1959 sólo deja un trabajo escenográfico y de iluminación memorable: el de Bernardo Trumper en "El Diálogo de las Carmelitas". Le siguen en el ranking, Sergio Zapata, escenógrafo de "Los Intereses Creados"; y Raúl Aliaga, de "Población Esperanza".

## ESO QUE LLAMAN "EMPRESARIO"

Para el crecimiento del teatro chileno, es necesario que surjan empresarios que conozcan su oficio y que no tengan intereses directos en el orden artístico dentro de la producción. Este año surgieron tres nuevos empresarios, pero todos ellos estaban comprometidos con el espectáculo en forma directa, sirviendo su empresa como un trampolín para sus pretensiones artísticas. Tal ha sido el caso de Charles Morris, que, en el Teatro Maru, ha llegado a asumir las funciones de productor, director, primer actor y adaptador; Andrés Gómez, coproductor de "Eso que Llamam el Novio" y principal intérprete masculino hasta el momento que se alejó de la empresa; y Fernando Bordeu, productor de "El Amor de los Cuatro Coroneles", quien se reservó para sí el papel de uno de los coroneles, justamente el que estuvo más débilmente interpretado.

Un cuarto empresario —Ventura Gabilondo— trató de imponer como actriz a su esposa, Teresa Delpino, dándole los papeles protagónicos de las tres obras que produjo. La compañía fracasó.

## LAS VISITAS

Este año —como todos— tuvimos visitas teatrales. Del extranjero, nos impresionaron las representaciones de La Comédie Française. De provincias, fuimos sorprendidos por la vitalidad y calidad del conjunto que ahora dirige Pedro de la Barra: el Teatro Universitario de Concepción. Su labor fue tan destacada, que mereció el premio anual del Círculo de Críticos de Arte.

El Kammerspiele —teatro de habla alemana que tiene su sede en nuestro país— celebró diez años de vida, trayendo hasta nosotros a varias primeras figuras del teatro alemán. Destacó la extraordinaria labor del director Heinrich Koch, quien puso en escena el "Fausto", de Goethe.

Una visita que no dejó buenos recuerdos fue la de la compañía española de comedias de Pepita Martín y Manuel Sabatini, que trabajó en el Teatro Satch, mostrando los mismos vicios ya conocidos del teatro español de hace treinta años.

## DOS INSTITUCIONES

La Satch y el Ituch, siglas que corresponden a dos de las más importantes instituciones teatrales de nuestro país, no tienen por qué estar muy satisfechas de la labor realizada en el año.

La Sociedad de Autores Teatrales de Chile ha seguido manteniendo dos teatros donde nada se ha hecho para acreditar a la institución, sino todo lo contrario. El Teatro SATCH es una carga que tienen sobre sí los autores, y la más elemental norma de cordura aconseja su venta para que la Sociedad de Autores realice lo que es su verdadera misión: Una amplia labor de defensa de los derechos de autores, dignificación del teatro nacional y fiscalización de las compañías teatrales en beneficio del teatro chileno. La SATCH ha abandonado prácticamente esta función que le es privativa por mal administrar un teatro que sólo produce su des- crédito.

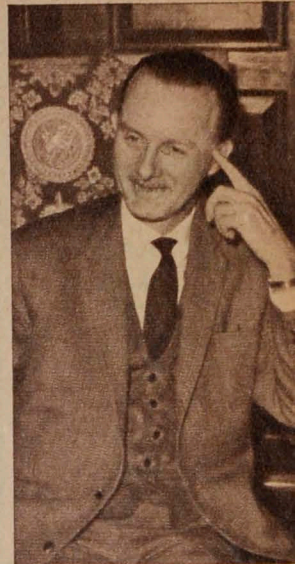
A comienzos del año, se formó el Instituto del Teatro, como resultado de una fusión entre el Teatro Experimental y la Dirección del Teatro Nacional, ambos organismos dependientes de la Universidad de Chile.

En "ECRAN" del 3 de febrero de 1959, Agustín Siré, director del Instituto del Teatro expresó: "No queremos recibir, sino dar". La experiencia del año que termina, indica que los miembros del Instituto del Teatro recibieron, pero no dieron. En efecto, el Instituto del Teatro sólo ha significado cambios presupuestarios en la Universidad, y el aumento de entradas para el ex Teatro Experimental y sus miembros. Este año, sólo representaron tres obras, de las cuales una —"Macbeth"—, sólo se dio cuatro veces a la semana, por incapacidad física de algunos de los actores del reparto para llenar las exigencias de la obra.

## Y AHORA, 1960...

Ya veremos qué nos trae el nuevo año en materia teatral. Desde ahora quedan por saber cómo se resolverán algunos problemas candentes, cuales son el de los artistas funcionarios que obtienen sus rentas más por antigüedad en la planta burocrática que por trabajo efectivo; la actitud que este año esperan cristalizar un grupo de valores jóvenes, tendientes a realizar verdadero teatro profesional; y la eterna lucha por obtener nuevas salas para el nuevo teatro chileno. Por de pronto, enero se anuncia pleno de actividad, una actividad que quisiera- mos se prolongara por el resto de los meses del año.

S. V.



Heinrich Koch fue una de las visitas teatrales que dejó gratos recuerdos. Trabajó con el Kammerspiele, dirigiendo "Fausto", y su labor sirvió de refrescante estímulo para los directores caseros demasiado impregnados en el naturalismo escénico.

Pedro Orthon dirigió el estreno más ambicioso del año: "Macbeth". Su dirección, si bien produjo polémica, evidenció el sello de calidad que caracteriza a este miembro del triunvirato de los "Pedros" del teatro chileno.

Charles Morris fue empresario, traductor, adaptador, director y primer actor en su producción de "Un Hombre en la Casa". El teatro nacional necesita empresarios, pero que se dediquen sólo a sus funciones técnicas.



Agustín Siré, director del ITUCH, dijo a principios de año: "No queremos recibir, sino dar". Lamentablemente, sus propósitos no se cumplieron.

